

RESEÑAS

SOBRE *MANUEL DE LINGUISTIQUE POPULAIRE* DE BECKER, L., HERLING, S., & WOCHELE, H. (EDS.)

Walter de Gruyter GmbH & Co KG, 2024

Por

María Alejandra Furno
Universidad Nacional de Formosa

Magíster en Enseñanza de la Lengua y Literatura. Docente de la cátedra de Elementos de Lingüística General en el Profesorado de Letras en UNAF. Actualmente, estudiante del Doctorado en Ciencias Humanas de la UNSAM

Contacto: marialefur@hotmail.com

ORCID: 0000-0003-0824-8388

DOI: [10.5281/zenodo.17476765](https://doi.org/10.5281/zenodo.17476765)

Lenguas, saberes y legitimidades: reflexiones en torno a la lingüística popular

¿Es el conocimiento sobre la lengua uno más de los patrimonios accesibles para unos pocos eruditos? ¿Nuestra calidad de masa hablante nos confiere también el derecho a hablar sobre ella, a reflexionar sobre ella y crear conocimiento legítimo sobre ella? El *Manuel de linguistique populaire* viene a disipar la niebla de la profanidad epistemológica que opaca el valor científico del saber lingüístico emergente de las comunidades de hablantes. A tal punto el purismo científico podría tener una visión “modernocentrista” tan sesgada que quitaría valor a la obra del mismo Antonio de Nebrija. En el volumen 34 del *Manuals of Romance Linguistics* de De Gruyter, sus editores Lidia Becker, Sandra Herling y Holger Wochele exploran el “potencial de las fuerzas populares de innovación y resistencia” al mismo tiempo que sientan las bases para consolidar la Lingüística Popular (de aquí en adelante, LP) como campo de estudio prolífico en la generación de saberes gestados desde un espacio donde convergen la sociolingüística, la antropología, la lingüística y la glotopolítica.

En la sección introductoria, Lidia Becker nos transporta al pasado para mostrarnos cómo los saberes lingüísticos anteriores al siglo XIX se convierten en mero “folklore” si sostengamos una mirada “modernocentrista” de los trabajos sobre la lengua de esa época. Mediante la referencia a diversos autores (Niedzielski/Preston, 2000; Brekle, 1984; Beacco, 2004; Paveau, 2005; Lecolle, 2009; Siouffi, 2018; entre otros) que plantearon la diferencia entre el conocimiento científico y el no científico en términos dicotómicos, la autora examina la complejidad y la profundidad de la definición de LP e invita a quienes investigan sobre ella a “explorer le potentiel des forces populaires d’innovation et de résistance, en prenant le terme ‘populaire’ comme synonyme de ‘subalterne’ ou ‘anti-hégémonique’ par opposition à ‘savant/élitiste/dominant/hégémonique’”. Según Becker, esto permitirá descubrir otra dimensión de la LP frente a la oposición “lingüista” vs “non-lingüista” e integrar las implicaciones sociopolíticas de las representaciones epi-/metalingüísticas llamadas “populares”.

Los seis artículos siguientes centrados en la *Historiografía, Teoría y Métodos* reúnen contribuciones que abordan los fundamentos epistemológicos del

campo, desde su desarrollo historiográfico hasta la formulación de categorías de análisis, preguntas de investigación y estrategias metodológicas. Los artículos analizan el impacto del contexto sociopolítico y económico de la era moderna en las prácticas metalingüísticas, la relación entre lo normativo y lo popular en los medios escritos, así como el lugar que ocupa la LP en los estudios sobre actitudes lingüísticas (*language regard studies*). Si bien los últimos tres artículos dirigen la mirada hacia una revisión crítica sobre los procesos de recolección, selección y evaluación del corpus, el trabajo acerca de los datos en línea nos interpela especialmente como investigadores y encontramos en él fundamentos que desestabilizan las ideas clásicas acerca de los datos que son dignos de ser documentados para reivindicar el valor de las prácticas lingüísticas producidas en entornos virtuales.

En la tercera sección, dedicada a dominios específicos, se analizan las representaciones metalingüísticas populares en tres áreas: traducción, enseñanza de lenguas extranjeras y lexicografía. En relación con la traducción, se discute el surgimiento de una “traductología popular”, en la que se incluyen las prácticas de traducción, su evaluación y crítica por parte de no especialistas, un fenómeno que ha cobrado particular visibilidad en la era digital. La reflexión acerca de la existencia de un “actividad traductora y una traductología popular” reanuda las discusiones acerca del trabajo de un traductor profesional en contraposición a los aficionados, pero al mismo tiempo intensifica la necesidad de repensar el rol de la traducción en un mundo donde los traductores automáticos que posibilitan la traslación de una lengua a otra están al alcance de todos. En cuanto a la enseñanza de lenguas, se examina el modo en que la LP puede fundamentar el diseño de materiales y los enfoques didácticos, especialmente a partir del giro comunicativo. Finalmente, el artículo sobre lexicografía subraya la dimensión “profana” de esta práctica y analiza la participación de actores no profesionales en la construcción del conocimiento léxico.

La última sección, *Lingüística Popular en la Romania*, hace justicia a la “heterogeneidad del pueblo” reconociendo que las representaciones epilingüísticas de las comunidades de hablantes son diversas y que los estudios de algunas lenguas se encuentran en la marginalidad del campo de la lingüística tradicional. Los autores presentan estudios empíricos sobre diversas lenguas y variedades lingüísticas, con particular atención a las lenguas minoritarias y los contextos de diglosia. Se incluyen, entre otros, una relectura de la obra de Amadeu Amaral, descripciones sobre el estatus de las lenguas criollas en las

Antillas Francesas, y análisis sobre las ideologías lingüísticas en regiones como Galicia, Cataluña, el oeste de Italia y los Balcanes. Los artículos relevan actitudes, creencias, debates y representaciones populares sobre la lengua, sus variedades y su contacto lingüístico. Se destaca aquí la dimensión metodológica del campo, centrada la documentación de interacciones reales donde los hablantes reflexionan sobre la lengua desde marcos no institucionales ni expertos.

A lo largo del volumen, los autores adoptan una postura crítica frente a los enfoques hegemónicos tradicionales, al priorizar corpus provenientes de lenguas minoritarias en contextos escasamente estudiados. Este enfoque cuestiona las tradiciones eurocéntricas de la lingüística y valoriza las percepciones de los hablantes como dimensión central para comprender tanto la vitalidad lingüística como los procesos de construcción identitaria. Uno de los principales aportes de la obra reside en la articulación entre la dimensión histórica del campo y sus desarrollos más recientes, con especial atención a las prácticas digitales contemporáneas. Asimismo, la diversidad de enfoques teóricos y metodológicos invita a explorar el potencial de la Lingüística Popular para el estudio de las lenguas minoritarias.

Quizá el mayor mérito de este volumen no sea las colecciones de definiciones y las secuencias históricas de autores que intentaron definir el campo de la LP, sino más bien su capacidad de provocar la reflexión acerca de quiénes están habilitados para hablar de la lengua y a quién pertenece su relato.